



Alumnos del centro de Formación Somorrostro participan en el taller de creatividad.

Una puerta a la creatividad

La Fundación Repsol crea el Proyecto de Innovación Energética, en el que han sido seleccionados cuatro centros de Formación Profesional vascos

La Formación Profesional se ha convertido en un alumno aventajado frente a la universidad en lo que a preparación para el futuro laboral se refiere. El número de plazas ofertadas ha ido creciendo, pero no al mismo compás marcado por la demanda. Y es que, las cifras muestran que desde que empezara la crisis el aumento de matriculaciones ha sido del 35%. Para dar cabida al conocimiento, al espíritu emprendedor y la creatividad de los estudiantes, la Fundación Repsol ha puesto en marcha el Proyecto de Innovación Energética en colaboración con cinco centros de FP, entre los que se encuentran cuatro vascos -Somorrostro (Muskiz), San Jorge (Santurtzi), Repélega (Portugalete) y Usúrbil (Zubieta)- y uno de Madrid, el Virgen de la Paloma.

Se trata de una iniciativa dirigida a alumnos de 2º curso de grado superior y exalumnos; estos últimos deberán tener un máximo de dos años de antigüedad desde la fecha en la que ha comenzado esta primera convocatoria. Con el fin de fomentar la innovación aplicada a temas vinculados a la energía, todos los participantes, divididos en equipos de entre dos y cinco alumnos, han de plantear una idea innovadora que responda a cuatro ámbitos temáticos: la promoción de la sostenibilidad medioambiental, la eficiencia energética, la movilidad responsable y el fomento de la integración de la diversidad y la calidad de vida de las personas en situación desfavorecida. Todo ello

deberá presentarse antes del 30 de enero.

La apuesta directa por la FP es clara. «Es uno de los instrumentos determinantes para el desarrollo del tejido productivo», señala Pilar Rivera, directora de Educación y Formación de la Fundación Repsol. Pretenden estimular en la comunidad educativa el espíritu investigador, emprendedor y la creatividad de los estudiantes poniendo en valor los centros de Formación Profesional como un entorno de innovación industrial y tecnológica. Una iniciativa que «se enmarca en nuestra razón de ser», apunta Rivera. Y es que, sus centros han abierto las puertas y aportado conocimiento «en pro de garantizar una mayor calidad en la

formación de los jóvenes». De esta manera, se crea un intercambio al incrementar la competitividad tanto de los estudiantes como del sector productivo del país.

La ventaja de la cercanía

¿Por qué el conocimiento, la experiencia o la innovación casi siempre los circunscribimos al ámbito universitario? Es la pregunta que se plantearon los responsables de la Fundación y a la que respondieron de una manera muy sencilla. En la universidad se investiga y se innova, pero «pensamos que también el conocimiento y la capacidad de innovación que emanan de la FP dan lugar a abordar este reto», explica Encarna Sanz, directora de Estrategia y

Control de la Fundación Repsol. Además, apunta una ventaja añadida: la cercanía. Una cercanía al sector productivo local, a las pequeñas y medianas empresas que, en ocasiones, no tienen fácil el acceso al sistema de I+D+i.

El compromiso por ayudar a incrementar la competitividad de los jóvenes se refleja en este proyecto piloto, que ofrece «una oportunidad para emprender y, a la vez, un camino para mejorar sus conocimientos y, por consiguiente, su posición en el futuro», afirma Sanz. Un camino en el que tendrán que saltar obstáculos para ser uno de los seis afortunados que verán cómo su proyecto es incubado durante un año a través del apoyo a su desarrollo e implementación.

En ese periodo, contarán con una cuantía económica de 12.000 euros destinada al equipo y de 10.000 euros para el centro de FP al que los alumnos pertenezcan para que lleven a buen puerto su plan de trabajo. Asimismo, si en algún momento necesitan ayuda en el campo de los conocimientos técnicos, dispondrán de formación y profesionales voluntarios, tanto de Repsol o de antiguos empleados como de cada una de las entidades socias del proyecto y otras externas. Se conjuga de esta forma el conocimiento y el espíritu emprendedor de los jóvenes con la experiencia y el criterio de los profesionales de Repsol. Igualmente, en esta iniciativa colaboran Tknika y Madrid Emprende. ●

Sembrando una sociedad activa

Para que los más jóvenes aprendan ciencia y energía, la Fundación Repsol promueve proyectos divulgativos. En el aula móvil 'El mundo de la energía. ¿Sabías que...?' se contribuye al desarrollo educativo, ambiental y cultural de la sociedad, fomentando en los escolares el interés por la ciencia y el respeto al medio ambiente. Asimismo, con los talleres científicos para alumnos de Educación Primaria y Secundaria se despierta el gusanillo por la

ciencia y la investigación. Por otra parte, quienes quieren completar su formación cuentan con un programa de becas que apoya a más de 130 jóvenes para la realización de estudios de FP y grados y másteres universitarios. Igualmente, junto con la Fundación ONCE, anima a las personas con discapacidad a continuar sus estudios universitarios con iniciativas como 'Formación sin Límites' y 'Campus Inclusivos'.